



= CONSAGRACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN =

FESTIVIDAD DE LA ANUNCIACIÓN-ENCARNACIÓN - 25 de Marzo de 1980 -

Se invita a todos los miembros de la Sociedad Grignion de Montfort a celebrar su Fiesta Patronal del próximo día 25 de Marzo, con un acto solemne de Consagración, que tendrá lugar, D.m., en la Real Capilla de la Virgen de la Victoria, calle Palau, nº 3, Barcelona, a las 5:30 h. de la tarde, según el siguiente programa: Santo Rosario – Veni Creator - Ave Maris Stella, Santa Misa, Homilía y Acto de Consagración a cargo del Rvdo. P. José M^a Solé Romá, CMF - y canto de la Salve Regina.

Es conveniente llevar el librito "*El Secreto de María*". No obstante, se entregarán nuevos ejemplares para distribuirlos oportunamente, quien lo desee, a amistades idóneas. Se encarece lo hagan fervorosamente.

PREPARÉMONOS A NUESTRA CONSAGRACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

¿En qué consiste la Consagración? En entregarse uno totalmente con todo lo suyo a aquel a quien se consagra, de modo que deje de ser dueño de sí mismo, para pasar a ser dueño de aquel a quien se consagra.

A esta Consagración somos invitados por nuestra Madre Santísima, para entregarnos a Ella con plena confianza, reconociendo su poder como Reina, y su ternura y amor de Madre.

De manera especialísima desea la consagración de los sacerdotes. Nadie mejor que Ella puede enseñarles cómo amar y tratar a su Divino Hijo, y a nosotros todos por pertenecer a la Sociedad Grignion de Montfort y ser ésta su finalidad: ¡ser todos de María, como tiene por lema el Santo Padre: "*Totus tuus*". Es decir, vivir cada día, cada instante, con más amor y perfección.

"*Nadie nace a la vida sobrenatural sino es por la acción maternal de María*" (Credo del

Pueblo de Dios, Pablo VI). Ni nadie poseerá esta vida propia de miembro de Cristo, si María no se la da, si uno no se presta a recibirla de Ella, entregándose totalmente a Ella.

Cristo lo quiso así para facilitarnos nuestra consagración a Él. Nadie puede desalentarse porque nuestra Madre Santísima es la gran suplente de todas nuestras deficiencias y debilidades.

El primer consagrado a la Santísima Virgen fue San Juan, porque desde el día que la recibió por Madre al pie de la Cruz, se consagró a Ella y se la llevó a su casa.

Nosotros también al consagrarnos a Ella debemos llevárnosla a nuestra casa, esto es, tenerla en ella, poniendo su imagen y honrándola como a Reina y Madre. Pero sobre todo, al consagrarnos debemos poner a María en nuestro corazón: primero, procurando para perfeccionar esta consagración, que toda nuestra vida esté

ordenada a darle gusto en todo; segundo, renunciando a toda iniciativa propia, para que Ella como Dueña, haga en mí y por mí lo que le plazca.

Aunque la consagración de todo nuestro ser, lo más perfecto de la total consagración es entregar nuestra voluntad, como dijo San Ignacio: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad. Por esto es total y perfecta la entrega a la Santísima Virgen en el momento de la Encarnación del Verbo. Entrega a Dios todo su ser y toda su voluntad y libertad al decir: "*He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según su palabra*". Sabe que no obra Ella, que sólo Dios obra en Ella y por Ella.

Por esto dará siempre a Dios toda alabanza, porque no ha habido decisión de su libertad, sino decisión de la voluntad divina a la que María se ha consagrado, se ha entregado libremente. Pues no dijo haré lo que tú quieras, sino "*hágase en mí*", que es como decir: Haz tú de mí lo que quieras, y se siente esclava de amor al querer de Dios.

Mirándola a Ella, no sólo como Reina y Señora, sino como Madre amorosa, no temeremos si muchas veces no somos fieles a esta consagración. Ella suple y repara todas mis

deficiencias y de nuevo me levanta, para que vuelva a empezar, para que le diga sí, si antes le he dicho no. Esto mismo nos hará comprender cuánto la necesitamos como pequeñuelos que somos.

Pensemos que la Santísima Virgen nos dice: yo me sentí muy pequeña y así en el Magnificat dije: "*Miró la pequeñez de su esclava*". Y Jesús en el Evangelio también nos dice: "*Si no os hicierais como niños, no entraréis en el reino de los cielos*".

Entreguémonos a Ella con todo lo que somos y tenemos, para que ejerza su dominio y señorío sobre nosotros. Para que Ella haga en mí y conmigo lo que quiera, como quiera y cuando quiera, digámosle: He aquí tu esclavo, hágase en mí según tu deseo. No esperes que lo haga yo, que nada haría bien, porque soy pequeña, hazlo Tú.

Y obrando Ella así en nosotros, por nuestra total consagración, no querrá otra cosa que nuestra santificación haciéndonos viva imagen de su Divino Hijo. Y, por último, digámosle: "*Madre, aquí tenéis a vuestros hijos, hechos como pequeñuelos, esclavos de amor por vuestra total entrega a Ti* " (Refundición de varios textos por M.E.S.).

* * *

Notas:

- 1) Las personas que deseen colaborar en el desarrollo de los programas de la SGM, indicados en la Circular anterior, y dispongan de algún tiempo libre pueden dirigirse por escrito al domicilio social, de C/. Palau, nº 3, Barcelona 08002, indicando la actividad preferente y horas disponibles.
- 2) Los donativos a Favor de la SGM pueden enviarse a la Cuenta nº 5376 en el Banco Santander, Agencia nº 8, Plaza de San Jaime, nº 2, Barcelona-2.
- 3) Considere Vd. los actos mensuales de la SGM como algo muy importante en su vida - incluso para su misma vida de trabajo, especialmente en estos tiempos difíciles.

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. Fundación Montfort con NIF: "R-0801029-J". PARA PODER DESGRAVAR A HACIENDA, REMITAN EL NÚMERO DE D.N.I. Gracias.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB